

# APRENDIZAJES DESLOCALIZADOS

Reseña de *Masculinidades al andar. Experiencias de socialización en la niñez urbana en Neuquén*, Jesús Jaramillo. Mino y Dávila. Buenos Aires, 2018. 115 páginas.

## INÉS GARRIGA\*

\* Licenciatura en Antropología (Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata), Becaria de Maestría por la Universidad Nacional de La Plata, Laboratorio de Etnografía Aplicada (LINEA) - Universidad Nacional de La Plata (UNLP) - Comisión de Investigaciones Científicas de Buenos Aires (CIC).

Correo electrónico: [garrigaine@gmail.com](mailto:garrigaine@gmail.com)

Fecha de recepción: 15/04/2020, fecha de aceptación: 08/06/2020

¿Cómo construyen prácticas e identificaciones masculinas los niños de “Toma Norte” en su socialización cotidiana? Esta es la pregunta que nos invita a indagar *Masculinidades al andar* a partir de una investigación etnográfica colaborativa en una “toma” en el oeste de la ciudad de Neuquén. En el “andar” por el barrio, en el movimiento, el autor recupera el entramado entre espacios y relaciones de género, dialogando desde la incomodidad y la reflexión acerca de los posibles modos de ser y estar en contextos específicos.

El libro explora diversas experiencias de socialización en donde se vinculan espacios, actores, organizaciones e instituciones para reconstruir el andamiaje de los aprendizajes que se producen sobre las masculinidades en las relaciones entre pares y grupos sociales de pertenencia. La investigación recorre estos escenarios vinculados a sectores populares dando cuenta de la posibilidad y potencialidad que los contextos cotidianos aportan a la producción de distintos saberes; sobre todo aquellos que configuran las masculinidades. Se analizan espacios y prácticas como sortear las peligrosidades de un perro suelto en el barrio, la distinción de los lugares propios y ajenos (la cancha de fútbol, el comedor), la identificación en la grupalidad o en las relaciones con pares y con adultxs, así como también el tránsito y la experiencia en las diversas prácticas de “choreo” o “corridas”. En definitiva, cómo se aprende a ser varón en el día a día.

*Masculinidades al andar* se presenta como una propuesta novedosa para reflexionar acerca de los procesos educativos deslocalizados de las instituciones educativas y desde diversas experiencias y prácticas territorializadas. Expone una interesante apuesta para analizar los procesos educativos como entramados en contextos sociales específicos. Puesto que, al translocarse de las instituciones legitimadas por el Estado, sitúa el enseñar/aprender en otros formatos, dispositivos y actores. Este desplazamiento implica problematizar no sólo sobre las estructuras de socialización y aprendizaje, sus sentidos y prácticas asociados; sino, también, la conceptualización de niñez que dichas prácticas instituidas suponen.

La investigación mencionada constituye una reelaboración de su tesis de maestría en Investigación Educativa con Mención Socioantropológica, defendida en julio de 2015 en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba (CEA-UNC). El autor realiza un ineludible aporte a los estudios sobre los procesos educativos cotidianos circunscritos al campo de la Antropología y la Educación. Una de las referentes en esta área, la antropóloga Laura Cerletti, desarrolló en el año 2017 un análisis de la situación de este campo en Argentina; remarcando “la tradición antropológica de larga data de distinguir educación de escolarización” (2017:133). Es decir: la educación implica formas diversas de transmisión, apropiación y, por lo tanto, disputa de sentidos en tiempos y espacios situados; siendo la escolarización un formato específico que adquiere lo educativo. Pero no el único. “En este sentido, las relaciones entre diversos sujetos vinculados a la cotidianeidad de los niños y niñas, tales como las familias, organizaciones sociales, grupos de vecinos, etc. y las escuelas –así como otros espacios educativos–, también han sido ampliamente tematizadas y problematizadas” (Cerletti, 2017:133)

Bajo esta perspectiva, Jaramillo conforma un grupo de niños y niñas para realizar trabajo etnográfico en colaboración. De esta forma, el autor recorre los modos de transitar los espacios públicos y localiza las prácticas territorializadas como constitutivas de los vínculos grupales. A saber, trabaja con la grupalidad y analiza los procesos de identificación que transitan los niños en las interacciones con otros niños, niñas y adultos en experiencias diversas. El autor pone el foco en el aprendizaje sobre las masculinidades bajo una perspectiva relacional.

La masculinidad se interpreta como un sistema de relaciones producidas en la posición y en las prácticas “por las cuales los sujetos se comprometen con esa posición de género, así como los efectos derivados de esas prácticas en sus cuerpos, sus personalidades y la cultura” (Jaramillo, 2018:32) En este sentido, la grupalidad y el andar resultan concepciones claves en esta etnografía. La primera permite comprender lo vincular y, la segunda, el movimiento y el desplazamiento. Respecto a ésta última, Jaramillo repone “andar los conectaba con situaciones otorgando saberes”. Es en el “andar” en grupo donde se produce y reproduce el espacio y donde niños y niñas se vuelven sujetos activos al elaborar saberes que resultan operativos para la vida en el barrio.

De esta forma, las identificaciones masculinas cobran un sentido específico en el caminar y el estar en grupo en el barrio;

Los principios y valores masculinos del caminar y estar en grupo (...) evidencian la interpelación de los niños a los modos de socialización valorados por el sentido común y los adultxs-incluidos los investigadores, y aquellos considerados legítimos por las instituciones del Estado como las escuelas, iglesias y organizaciones de ayuda social muy presentes en el barrio. (Jaramillo, 2018: 19)

El autor repone discusiones en torno a la socialización en donde niños y niñas resultan agentes del proceso de socialización no sólo descentrándolo

de los adultxs, sino interpelando los modos y prácticas por ellxs valoradas. En este sentido, no existe ni “ser masculino” ni una “masculinidad”, sino modos legítimos de socializarse en el barrio y de aprender saberes a partir de las experiencias y las circunstancias; transformándose a lo largo del tiempo y los contextos. Para elaborar este análisis el autor retoma el concepto de procesos de identificación del etnólogo francés Denys Cuhe (2002). Esta categoría le permite identificar que la “constitución de sí es relativa, cambiante y resultante de una situación relacional que se construye y reconstruye constantemente en el intercambio con otros grupos sociales.” (Jaramillo, 2018:19).

Otras tres categorías que recupera para elaborar su marco de referencia son la noción de *habitus* y *capital simbólico* de Bourdieu (1991) y la de *red de interdependencia* de Elias (1990). En el primer caso, la noción de *habitus* le permite analizar las experiencias de socialización como aprendizajes incorporados en sintonía con el medio y con otrxs. El *habitus* funciona como principio generador y estructurador en un campo específico. A su vez, el capital simbólico acumulado implica las condiciones objetivas incorporadas. Por consiguiente, niños y niñas no resultan sujetos pasivos, sino, en cambio, producen y reproducen la realidad cotidiana. El segundo concepto implica el “carácter interdependiente del proceso de socialización”; aportando este doble carácter sujeto activo/condiciones objetivadas, pero ahora como red intervencional.

El autor reflexiona desde escenarios diversos las estrategias que los niños despliegan para habitar maneras de ser y estar en la masculinidad. En esta labor se registra “el capital del que se valían para establecer principios de organización en la vida grupal como forma de prestigio y respetos asociados a la masculinidad” (Jaramillo, 2018:31). Lo que revela es que en cada situación vivenciada se imponían una serie de saberes y formas de exhibirse como varones. Describe, por ejemplo, varios episodios de “choreo” en los cuales se presentan diversidad de situaciones que implican pensar la complejidad de las identificaciones con la masculinidad. Cuando eran ellos quienes efectuaban el “robo”, la masculinidad se tornaba en una herramienta de exhibición que brindaba prestigio y reconocimiento al interior del grupo. Por el contrario, cuando el robo se produce al interior del grupo, el sentido de grupalidad se veía atacado, produciéndose la desvinculación y aislamiento del grupo de quien lo efectuaba.

Jaramillo pone en cuestión el aprendizaje sobre las masculinidades. Un tema en agenda que implica, entre otras cosas, reflexionar en torno a los procesos de aprendizaje en grupo y advertir la procesualidad de las relaciones sociales, el devenir histórico y contextual. Pensar las masculinidades en plural, sin esencialismos. Su trabajo se ve potenciado por su propuesta metodológica; presentando un minucioso abordaje etnográfico colaborativo. Esta propuesta implica a niños y niñas de manera activa en la producción de la investigación. De esta forma, la narrativa del texto se destaca por el entramado e integración de las categorías nativas con la perspectiva del autor.

Metodológicamente el autor se propone “caminar y andar en grupo” con niños y niñas de entre nueve y quince años en la zona oeste de la ciudad

de Neuquén donde se ubica el barrio “Toma Norte”. Luego de diferentes proyectos de investigación en la “toma” vinculados a la escuela y al barrio, se propone realizar esta etnografía en colaboración con un grupo de niños y niñas. El trabajo de campo se desarrolla en dos etapas. En la primera, el grupo se conforma por ocho niños y tres niñas y, en la segunda, por siete niños y dos niñas. Para ello, se introduce al grupo en las técnicas antropológicas que permitan el registro de la cotidianeidad a partir de registros escritos, audios e imágenes. De esta forma, niños y niñas pudieron adoptar el rol de etnógrafos a partir de sus encuentros y recorridos diarios en el barrio: la cancha de fútbol, la barda, la escuela, el comedor, etc. Es así como, la experiencia de la grupalidad y las redes vinculares atraviesa la propia metodología de campo.

Entender el aprendizaje en términos situacionales implica enfatizar una comprensión integral en la que el conocer y el aprender están vinculados, el significado es negociado y agentes, actividad y mundo social se constituyen mutuamente. En este sentido, el etnógrafo es aprendiz siempre (...). La situación etnográfica es una situación de aprendizaje, es aprendizaje situado.” (Milstein, 2015:208)

El texto de Jaramillo nos invita, definitivamente, a desplazar, deslocalizar y en consecuencia desinstitucionalizar/desnaturalizar las formas de los procesos de enseñanza y aprendizaje que tienen niños y niñas en un barrio en el oeste de la ciudad de Neuquén. Y en este sentido desarrolla “una cierta integración de las categorías y concepciones nativas en un marco analítico en el cual las concepciones del etnógrafo han sido reelaboradas al ser confrontadas con ellas” (Balbi, 2011:494).

*Masculinidades al andar* resulta, entonces, una minuciosa investigación etnográfica que aporta no sólo discusiones novedosas sobre las identificaciones masculinas, sino que aborda cuestionamientos socioantropológicos más clásicos como la reflexión en torno a los procesos educativos, la socialización y la agencia de niños y niñas. A su vez, el enfoque etnográfico colaborativo potencia la apuesta; propiciando la reflexividad, desnaturalizando prácticas, valores y saberes con niños y niñas y produciendo, en concordancia con Balbi (2011), la posibilidad de reelaborar no sólo categorías teóricas, sino aquellas propias del sentido común y/o universo social.

---

## Bibliografía

BALBI, Fernando Alberto (2011). La integración dinámica de las perspectivas nativas en la investigación etnográfica. *Revista Intersecciones en Antropología*, (13), 485-499.

BOURDIEU, Pierre (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus

CERLETTI, Laura (2017). Antropología y Educación en Argentina: de condiciones de posibilidad, preocupaciones en común y nuevas apuestas. *Revista Horizontes*, (49), 123-148. <http://journals.openedition.org/horizontes/1738>

CUCHE, Denys (2002). *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión.

ELIAS, Norbert (1990). *La sociedad de los individuos*. Ensayos. Bogotá: Norma

MILSTEIN, Diana (2015). Etnografía con niños y niñas: oportunidades educativas para investigadores. *Revista Espacios en Blanco, Serie indagaciones* (25), 193-211.